

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 16 de Abril de 1807.

ECONOMÍA VEGETO-ANIMAL.

*Analogía que se encuentra entre las funciones de los cuerpos Orgánico-Vegetables, y las de los cuerpos Orgánico-Animales, y conseqüencias útiles que se pueden sacar de ellas para la Agricultura, por Don Josef Barrello, Profesor de Agricultura en la Universidad de Pavía.**

INTRODUCCIÓN.

U no de los mas bellos tratados de la Anatomía y Fisiología vegetal es el de la Analogía que presentan las plan-

1 Conociendo el Caballero Don Fernando Gutierrez de los Rios, agregado al Ministerio del Rey en Milan, con quanto zelo continúa nuestro ilustre Gefe el Excelentísimo Señor D. Pedro Cevallos, primer Secretario de Estado y del Despacho en el glorioso empeño que inmortalizará su nombre como el del gran Sully: en el empeño importante de enriquecer, ilustrar y aun de regenerar enteramente nuestra Agricultura, le ha dirigido esta sabia memoria que él mismo ha traducido del italiano para que se publicase en nuestro periódico. Hemos ya indicado en otra parte quantas utilidades podrían proporcionar al Estado los que se hallan empleados en las Embaxadas, Ministerios y Consulados extrangeros, si en lugar de ser espectadores indolentes de los progresos que hacen la Agricultura y Artes industriales, se impusieran en ellos y procuraran transplantar á nuestra península no solo las producciones y artefactos desconocidos en ella, sino los conocimientos que nos faltan. Es de esperar que poco á poco vayan tomando exemplo del Gefe, y que al fin reyne en todos la gloriosa emulacion del bien y de la prosperidad de su patria. *Nota de los redactores.*

tas comparadas con los cuerpos orgánico-animales. Desde los tiempos mas remotos encontramos algunos vestigios de ella entre los antiguos escritores de cosas naturales de los que Bonnet tomó lo poco que trata en su contemplacion de la naturaleza; despues de él Feldmann, Sennebiér, Brera y Rossier se han ocupado en tratar este mismo asunto, unos para negar la existencia de tal analogía, y otros para sostenerla; pero en medio de las luces, que podrian haber resultado de estas controversias, quedó tan interesante asunto infructuoso para la humanidad; no habiendo ninguno de estos escritores deducido alguna aplicacion útil para la Agricultura, á la qual parecia dirigirse la cuestión.

Reflexionando la causa por que los escritores pudieron haberse apartado del blanco principal á que debian dirigirse sus indagaciones para fixar ó refutar la existencia de tal analogía, no me parece difícil constituir la en el amor propio del hombre, el que refiere todo á sí mismo y á sus opiniones religiosas. Los Materialistas pretendieron que el hombre era una planta; los Teólogos se opusieron á esta doctrina, y de aquí resultó el que se perdiere de vista el objeto principal de la cuestión; el abuso de las voces introduxo la confusion en las ideas, y se anduvo vagando por laberintos de una metafísica inútil y abstracta, mientras que no se deberian haber jamas comparado los vegetales con el hombre, que es el ser mas perfecto, sino con todos los seres que tienen vida, recoger el mayor número posible de observaciones, exáminar las meras operaciones de la naturaleza, y procurar sacar utilidad de ellas.

Supuesta la actual cultura de los ingenios italianos, no trataré de investigar (como ha hecho recientemente cierto escritor) qual sea la diferencia que se encuentra entre las sensaciones de los animales, y las impresiones á que están sujetas las plantas, y aun ménos en averiguar si realmente exista en ellas un sensorio comun á el que se refieran las impresiones recibidas. Dexaré todas estas indagaciones para aquellos que se complacen en abusar de

la condescendencia y sufrimiento de los lectores, suscitando cuestiones de que no se podrán tener jamas pruebas concluyentes, y que serán siempre de absoluta inutilidad, y solo me ocuparé en confrontar y poner en paralelo las funciones principales de los vegetales con las de los animales; como tambien una parte de su respectiva organizacion, para poder despues sacar de ella alguna consecuencia útil para el cultivo de las plantas, con el objeto de convertir en utilidad una disputa combatida hasta ahora, y defendida mas bien por un espíritu de partido que por un noble interes de indagar la verdad. No puedo disimular que mi escrito presentará algunos vacíos, y que exige conocimientos mas extensos; pero me creeré feliz si consigo abrir la carrera á otros para que puedan proseguir este interesante trabajo, de el que solamente se puede deducir una exácta patologia de las plantas, obra que hace mucho tiempo han deseado los buenos agricultores. Antes pues de entrar en materia me será lícito aclarar con algunas observaciones preliminares el asunto que me he propuesto tratar, y fixar con exáctitud el punto de la cuestión. Quando se habla de analogía existente entre dos cuerpos no se debe entender otra cosa por la voz *analogía* que cierta semejanza, y como todos los cuerpos orgánicos no pueden considerarse mas que baxo tres puntos de vista, es á saber, por lo que toca á su organizacion, á sus funciones y á los principios químicos que los constituyen, es evidente que si entre dos cuerpos se encuentra igual organizacion, iguales funciones y los mismos principios deberémos decir de ellos, no que sean análogos, sino idénticos, y considerarlos como individuos de una misma especie, pues que si la analogía supone la semejanza por un lado, debe suponer la desemejanza por otro. ¿Pero buscaremos nosotros la semejanza entre la organizacion de los vegetales, y de los animales quando el hombre ménos acostumbrado á observar, podrá con sola una ojeada notar la diferencia? La diversidad de la organizacion tanto interna, como externa se advierte aun entre los mismos ani-

males, como por exemplo entre el caballo y la culebra, entre los peces y volátiles sin que por esto unos y otros dexen de ser animales, pero si se quiere reflexionar que la organizacion es el medio de que ha querido valerse la naturaleza para excitar las sensaciones, y producir las funciones necesarias á la vida, y al aumento, y reproduccion de los seres, y que ella cumple todos estos deberes, mediante una organizacion mas ó ménos diferente en casi todas las especies de animales, se concluirá forzosamente, que á pesar de la maravillosa disparidad de órganos, que se observa, comparando los vegetales con los animales, existen aun entre estos seres muchos puntos de semejanza y de vecindad por lo que toca á sus funciones, que por lo mismo deben ser el blanco de nuestras indagaciones y comparaciones, como que pueden conducirnos á mejor cultivar las plantas y reproducirlas, imitando en estas operaciones á la naturaleza misma. Seria de desear que los órganos de los vegetales, y sus principios inmediatos fuesen tan conocidos, como lo son los de los cuerpos orgánico-animales, porque entónces tendríamos una guía en la obscuridad de nuestras indagaciones, como la que nos ha servido sacada de la anatomía comparada para la anatomía humana; pero á pesar de las espinas de que está cubierto este campo fecundo en nuevos descubrimientos, yo creo que del exámen de las meras funciones de los vegetales, y de aquella parte de su organizacion, que es mas perceptible, se podrian deducir aplicaciones útiles á la Agricultura, y este es justamente el objeto que me he propuesto.

ANALOGÍA I.

Los vegetales tienen su origen de un huevo, que nosotros llamamos semilla, y que preexiste en una parte de sus flores, que los Botánicos llaman ovario. Este órgano se fecunda por otro órgano, que se llama *antera*¹ des-

¹ Antera se llama aquella pequeña bolsa membranosa que contiene el polvo fecundante.

tinado á hacer las veces del macho, y que se encuentra, ó en la misma flor, si la planta es hermafrodita, ó dividido de el ovario, sobre el mismo individuo, como en el maiz y en la calabaza, ó sobre individuos diversos de igual especie, como sucede en el cañamo. Los seres animales tienen igualmente su origen de un huevo preexistente en la hembra de su especie respectiva, que se fecunda por el macho, y estos tales seres se desenrollan, y salen del huevo ó en el cuerpo, ó fuera de el cuerpo de la hembra, segun su naturaleza de viviparos, ú oviparos; entre la numerosa clase de animales se encuentran aun algunas especies hermafroditas, como en la mayor parte de los vegetales; tales son por exemplo las ostras y los caracoles, pero siempre existe la separacion de sexos, que á la primera ojeada parece constante.

Siendo las flores la parte de la planta que contiene el ovario ó el utero vegetal, de cuya fecundacion depende la reproduccion del individuo, se sigue, que cortando las flores á un frutal ó á una yerba, es lo mismo que renunciar á su fruto, porque aquello que nosotros llamamos fruto, como por exemplo un abridor, no es otra cosa que el utero de la planta, puesto á punto de dar á la luz un feto vegetal, es decir, la semilla que contiene; pero como una planta que lleva muchas flores se debilita demasiado, y son tanto menos bellos, grandes y xugosos sus frutos, quantos mas abundantes, por tanto en este caso se deben disminuir, para que la cantidad de sus fluidos circule, y dé mayor nutrimento á los ovarios que se dexaron en el árbol unidos á sus flores.

ANALOGÍA II.

El huevo vegetal ó semilla está cubierta de su utero, ó sea pericarpio, y ademas de membranas internas y externas, que lo defienden del contacto de los cuerpos extraños. Y así es, que la nuez tiene un tegumento carnoso, la cascara, y una doble película que viste la almendra.

El huevo animal considerado tanto en los quadrupe-

dos como en los volátiles, en los reptiles como en los insectos, presenta el mismo carácter de semejante defensa.

No conviene descortezar las semillas que se destinan á la reproducción de la especie, antes bien por el contrario, es necesario conservarlas en su matriz ó estuche, hasta la época de la seminación, á fin de que no se pierdan; tales son muchas semillas oleosas.

ANALOGÍA III.

En el huevo vegetal existe una substancia llamada perispermo, y es muy perceptible á la simple vista en la semilla de la higuera infernal y del bonetero ¹ y de todas las cereales, la qual substancia, segun la observacion fisiológico-vegetal, está destinada á la nutricion de la pequeña planta ó del feto vegetal, quando apenas desarrollada de sus tegumentos, empieza á germinar. El perispermo hace muchas veces parte de los cotiledones ², y por esto les llaman las *tetas* de la jóven planta. De hecho el alimento de el roble, que principia á existir, no puede ser el mismo que nutre á un roble ya adulto.

Aun en el huevo natural existe una substancia albuminosa, la qual por cierto tiempo está destinada á la nutricion del feto, como observamos en los huevos de las gallinas, del mismo modo que á los animales que maman luego que nacen, la naturaleza les ha destinado en el seno de la madre un alimento proporcionado á su debilidad, y bien diverso de el que debe sostener su vida en adelante.

Sea que la substancia perispermática se encuentre separada de los cotiledones, como sucede en las plantas ci-

¹ El Evonymus, de Lineo.

² Llámanse cotiledones aquellas hojas carnosas que están aplicadas unas contra las otras, en medio de las quales existe la parte vertical y principal de todas las plantas. Aquellas plantas que no las tienen se llaman acotiledones, aquellas que tienen solamente uno, Monocotiledones; aquellas que tienen dos Dicotiledones, y las que tuviesen mas de dos Polycotiledones.

tadas arriba, ó sea que haga parte de los mismos cotiledones, se observa siempre, que de grandes y carnosos que eran al principio, se ponen secos, y formando como hojas; de aquí es que no se deben arrancar de la planta, á no ser que estén corroidos por los insectos, porque esto seria lo mismo que decretarles la muerte (tributando ellos á la jóven planta su substancia para alimentarla análogamente á sus necesidades en la germinacion), como sucederia privando del pecho á un niño.

ANALOGÍA IV.

Si se exâmina con el microscopio la substancia perispermática de un grano de trigo en germinacion, se ve que está formada de un texido de tubos, terminados cada uno en un pequeño globo, en que se contiene un fluido algo dulce que debe despues nutrir al germen. Dichos tubos van á parar todos á un canal central, y cada uno de ellos rodea á otro segundo; la serie exterior tiene su base en aquel punto de la semilla, por el qual estaba plantada sobre la espiga, y así servia durante la vegetacion á llevar la substancia perispermática á la misma semilla, en vez que la interior tiene su base sobre el germen, y así está destinado á llevarle la misma substancia en el acto de la germinacion.

Del mismo modo en la placenta de las hembras de los animales vivíparos se encuentra una ramificacion de vasos, de cuya extremidad glandulosa se separa un humor azucarado, el qual, como en la semilla en germinacion, pasa por el cordon del feto para alimentarlo.

Quanto mejor alimentada, llena, lisa y maciza, está una semilla, es decir, quanto mas abunda de substancia perispermática adherente ó separada de los cotiledones, nace una planta mucho mas vigorosa que la que naceria de semillas que careciesen de estas qualidades; porque los gérmenes encuentran siempre mayor alimento en la semilla abundante de perispermo; y la fuerza, robustez y buenas dimensiones dependen, tanto en la planta

como en el animal, de la cantidad y calidad de su primer alimento; así es que de semillas chicas, arrugadas y descarnadas no se sacarán jamas, sino plantas mezquinas, y muy poco productivas.

A N A L O G Í A V.

El vegetal en el estado de feto ó de semilla está unido al ovario por un filamento, y se nutre por él. Este cordón es muy visible en las habas, y el que llamamos ojo en las judías ó frijoles, no es otra cosa que la cicatriz, es decir, el ombligo ó el punto á que está unido el cordón que ataba el feto vegetal á la túnica, ó á su placenta materna. Abrase pues el cuesco ó hueso de un abridor, y se verá en medio de las coyunturas del leño, un canalito que encierra el cordón, y que lleva el alimento á la almendra ó feto vegetal.

Los animales vivíparos en el estado de feto (del mismo modo que las semillas de las plantas) están unidos á la placenta por el cordón umbilical, y por medio de él se alimentan y crecen.

La analogía entre el vegetal y el animal, no se encuentra en esto muy exácta, porque despues que el animal nace, no tiene necesidad alguna del ombligo, habiéndole dado la naturaleza otro órgano para introducir en el ventrículo las substancias alimenticias; lo que no sucede en las plantas, que privadas de boca, el ombligo les sirve aun en el estado de germinacion para absorber la humedad de la tierra, la que debe modificar la substancia perispermática; y de aquí es, que quando se plantan semillas grandes, será muy útil colocar su ombligo de modo que pueda chupar con igualdad y constantemente la humedad, para acelerar la germinacion y fructificacion, y ganar tiempo para otros trabajos.

A N A L O G Í A V I.

Si los fetos vegetales contenidos en el ovario de la

flor por algun accidente no fuesen fecundados , esto es, rociados del polvo contenido en las anteras de la flor misma si es hermafrodita , ó del polvo de otro individuo macho de la misma especie si la planta es de un solo sexo ó que contiene los dos sexos en diversos individuos, en este caso el feto mismo se seca , y no queda esperanza de reproducir la planta con semejantes semillas.

En el huevo animal no fecundado no se puede excitar la vitalidad. Las concluyentísimas experiencias de Spalanzani en los huevos de los peces , y en los de las ranas no dexan duda sobre este punto. Los que se dedican á criar pollos saben que los huevos no fecundados del gallo son estériles.

Por tanto es necesario no estorvar los amores de las plantas quando están en flor , sacudiéndolas ó agitándolas ; el que entra en un campo de trigo á coger yerba quando está en flor , sacude el polvo fecundante y lo pierde, de donde viene que la espiga crece flaca y mal provista de granos.

Esto explica tambien por que las lluvias prolongadas de la primavera llevándose consigo , y desperdiciando el polvo fecundante de las anteras , hacen infecundos los gérmenes de los frutos , que suelen por este motivo escasear despues en el verano y en el otoño.

ANALOGÍA VII.

Si el huevo vegetal de una planta se fecunda por el licor seminal de otra de especie diferente , pero cuyos caracteres de fructificacion sean casi iguales , por exemplo un durazno fecundado de un albaricoque , y un peral fecundado por un manzano , producirán una planta mestiza ; es decir , cuyos caracteres participarán del peral y del manzano , del abridor y del albaricoque.

El huevo animal de una especie qualquiera rociado del fluido seminal de otra diversa , pero que tenga afini-

dad, produce igualmente una especie mestiza, como la que presenta el ayuntamiento de la yegua con el asno, del qual resulta el mulo; tal es la junta de la hembra del canario con el verderon, de la qual resulta una variedad, que no es ni canario ni verderon.

La mezcla de las plantas nos enseña á mejorar por este medio la especie, y á conservar la hermosa variedad de yerbas de huerto (como que no tienen un tipo en la naturaleza, y son el resultado de cópulas híbridas)^x con tener separadas las unas de las otras. Nos enseña tambien á no sembrar cerca de los melones las calabazas, para que la union de sus sexos no produzca en la semilla siguiente una variedad insípida y degenerada. El Agricultor no se descuide en darles ademas de esto una buena tierra, porque siendo estos vegetales de los silvestres que el hombre ha domesticado, y que adquirieron nueva forma, la naturaleza reclamaria al instante sus derechos, y volverian á caer en el estado de silvestres.

ANALOGÍA VIII.

De los partos espureos de los cuerpos orgánico-vegetales provienen siempre plantas, cuyos caracteres exteriores son los mismos que los del padre. Los Señores Gleditsch, Gmelin, Inis, Hartmann y otros, han probado bastantemente esta verdad.

Este mismo fenómeno se observa en los animales; la burra fecundada por el caballo produce mulos en especie mucho mayores que los que produce la yegua fecundada del asno.

Quando se quieren tener plantas mestizas, ó mejorar su especie por medio del híbridismo, es necesario servirse siempre de las anteras de las plantas mas bellas para fe-

^x Copulas híbridas son la junta de individuos de diversos sexos y de especies diferentes.

cundar los ovarios de los menos bellos, y recoger despues diligentemente las semillas. Pero debe advertirse que para hacer con utilidad esta operacion, deben buscarse plantas entre las que haya mucha analogía, y que se deben arrancar precedentemente las anteras de la planta que se quiere fecundar si es hermafrodita, escogiendo el momento en que las anteras mismas no se han despojado de su polvo fecundante.

ANALOGÍA IX.

No todos los vegetables salen de sus tegumentos en qualquiera temperatura, ni todos en el mismo tiempo, si no que cada uno tiene un grado de calor para esta operacion, el qual grado de calor varía mucho segun su especie; de manera que se puede decir, que cada planta tiene un tiempo, y un grado de calor fixo para sus amores, y para la gestacion y nacimiento de sus fetos. La draba germina, vive, florece, madura sus semillas, y muere en quince dias; en lugar que la gestacion del feto en la vidura cerca de siete meses.

Esto sucede del mismo modo en los animales; los huevos de los insectos y de los volátiles no se vivifican sino á un determinado grado de calor, el qual varía segun sus especies diversas, como igualmente varía el tiempo de sus amores; el tiempo de la gestacion en los animales grandes es de muchos meses, en los animales pequeños es de algunas semanas, y en los mínimos, ó mas pequeños de algunos dias.

Para sembrar en tiempo oportuno y con fundada esperanza de ver recompensadas nuestras fatigas, es menester estudiar en la propia heredad el gran libro de la naturaleza, y con el termómetro determinar á qué grado de calor las semillas de las diversas plantas útiles germinan espontáneamente; estudiar á qué grado de temperatura se pone en movimiento la linfa en las diversas plantas para

arreglarse en los inertos ; importa finalmente conocer el tiempo que emplean las yerbas anuales en llevar sus semillas , para no caer en el error de sembrarlas mas tarde de lo que corresponde , y que se interrumpa su vegetacion con los frios del invierno , perdiendo de este modo el fruto que se esperaba.

ANALOGÍA X.

El parto de los vegetales unas veces es único para cada flor , y otras multiplicado , es decir , despues de la fecundacion del ovario , el mismo ovario se hincha , y hace el verdadero utero vegetal que encierra uno ó muchos fetos , y esta unidad y multiplicidad de semillas es ordinariamente constante.

Lo mismo sucede en los animales ; único es el parto de la yegua , multiplicado el de la puerca , y numerosisimo el de los pescados.

Sea que se hable de cereales , ó de plantas oleosas , ó de qualesquier otro vegetal , se deben siempre preferir en el cultivo aquellas especies , cuyo ovario es multiplicado , ó , que siendo único , lleva mayor número de semillas ; de aquí es que la cebada *exástica* ó que tiene seis filas de semillas (*hordeum exasticon*) debe preferirse á la cebada *distica* , que no tiene sino dos órdenes de semilla (*hordeum disticum*) ; bien entendido que esto debe ser quando la tierra y clima no se opongan á su cultivo , y que su vegetacion no sea tan lenta , que haga perder el tiempo que podria emplearse en otro trabajo.

Se continuará.

Continuacion del Ensayo sobre las variedades de la vid comun.

97. DE LOXA.

97. EXIMIA.

SARMIENTOS largos : RACIMOS grandes : UVAS apinadas blancas. RAMIS longis : RACEMIS magnis : ACINIS confertis albis.

98. ALMUÑECAR.

RACIMOS delgados muy ralos:
UVAS oblongas muy delgadas
blancas.

99. BOTON DE GALLO.

SARMIENTOS largos: RACIMOS
pequeños: UVAS apiñadas do-
radas muy dulces.

100. BOTON DE GALLO
NEGRO.

HOJAS amarillo-verdosas: UVAS
negras muy dulces.

98. LONGA.

RACEMIS gracilibus: ACINIS ra-
rissimis oblongis gracillimis al-
bis.

99. ORCHIDEA.

RAMIS longis: RACEMIS parvis:
ACINIS confertis aureis dulcis-
simis.

100. JUCUNDA.

FOLIIS luteo-viridibus: ACINIS
nigris dulcissimis.

TRIBU XV.

MOSCA TELES.

UVAS almizcleñas.

101. MOSCATEL MENUDO
BLANCO.

UVAS redondas doradas.

102. MOSCATEL MENUDO
MORADO.

UVAS redondas rojas.

103. MOSCATEL GORDO
MORADO.

UVAS trasovadas moradas.

104. MOSCATELON.

UVAS trasovadas algo doradas.

APIANÆ.

ACINIS moschatis.

101. GENEROSA.

ACINIS rotundis aureis.

102. MOSCHATA.

ACINIS rotundis rubris.

103. OBOVATA.

ACINIS obovatis violaceis.

104. ISIDORI.

ACINIS obovatis subaureis.

VARIETADES AISLADAS.

105. DE BOUTELOU.

UVAS grandes casi trasovadas algo doradas duras algo dulces.

106. VIGIRIEGA DE MOTRIL.

SARMIENTOS postrados broncos: HOJAS verde-amarillentas: UVAS medianas casi redondas blanco-verdosas dulces.

107. JAMÍ.

SARMIENTOS erguidos: HOJAS verde-amarillentas: UVAS medianas muy redondas de color morado-negruzco sabrosas.

108. TERANA.

SARMIENTOS algo duros: HOJAS pequeñas de un verde algo amarillento: UVAS muy apiñadas medianas muy redondas doradas duras.

109. ALBAN REAL.

SARMIENTOS algo duros: HOJAS verdes muy poco pelosas: UVAS grandes muy redondas blancas sabrosas.

110. MOSCATEL
DE FLANDES.

HOJAS verde-amarillentas muy poco pelosas: UVAS grandes muy redondas verdes.

105. BOUTELOU.

ACINIS magnis subobovatis subaureis duris subdulcibus.

106. SACHSI.

RAMIS prostratis fragilibus: FOLIIS viridi-luteis: ACINIS mediocribus subrotundis albo-viridibus dulcibus.

107. VIVAX.

RAMIS erectis: FOLIIS viridi-luteis: ACINIS mediocribus rotundissimis violaceo-nigris sapidis.

108. TERANA.

RAMIS subduris: FOLIIS parvis viridi-subluteis: ACINIS confertissimis mediocribus rotundissimis aureis duris.

109. SPHEROCARPA.

RAMIS subduris: FOLIIS viridibus vix pilosis: ACINIS magnis rotundissimis albis sapidis.

110. PSEUDOAPLANA.

FOLIIS viridi-luteis vix pilosis: ACINIS magnis rotundissimis viridibus.

111. SANTA ISABEL.

111. ELISABETH.

SARMIENTOS duros: HOJAS poco pelosas: UVAS muy grandes redondas blancas blandas insipidas.

RAMIS duris: FOLIIS subpilosis: ACINIS maximis rotundis albis mollibus insipidis.

112. VAOA.

112. VAOA.

RACIMOS muy ralos; UVAS menudas oblongo-aovadas negras algo duras agrias.

ACINIS rarissimis minutis oblongo ovatis nigrescentibus duriusculis acidis.

113. RUIZIA.

113. RUIZIA.

HOJAS palmeadas: RACIMOS ralos: UVAS medianas casi redondas negras carnosas.

FOLIIS palmatis: ACINIS raris mediocribus subrotundis nigris carnosis.

114. MOLLAR DE GRANADA.

114. Z E Æ.

SARMIENTOS muy broncos: HOJAS verde-amarillentas: UVAS medianas de varios colores blandas sabrosas.

RAMIS valde fragilibus: FOLIIS viridi-luteis: ACINIS mediocribus versicoloribus mollibus sapidis.

115. CAÑOCAZO.

115. HIRSUTA.

SARMIENTOS algo erguidos broncos: HOJAS muy peludas amarillentas: UVAS muy redondas doradas blandas.

RAMIS suberectis fragilibus: FOLIIS hirsutissimis lutescentibus: ACINIS rotundissimis aureis mollibus.

116. UVA DE REY.

116. REGALIS.

HOJAS de un verde-amarillento: RACIMOS ralos: UVAS muy grandes casi aovadas blancas algo duras.

FOLIIS viridi-luteis: ACINIS raris maximis subovatis albis duriusculis.

117. CIUTÍ.

117. PALLADII.

SARMIENTOS postrados: HOJAS amarillentas: UVAS muy api-

RAMIS prostratis: FOLIIS lutescentibus: ACINIS confertissimis

ñadas medianas algo oblongas algo doradas duras algo agrias.

mediocribus oblongiusculis subaureis duris subacidis.

118. CASTA DE OHANEZ.

118. BACCI.

HOJAS amarillentas: UVAS muy apañadas medianas casi cilíndricas algo doradas duras algo agrias.

FOLIIS lutescentibus: ACINIS confertissimis mediocribus subcylíndricis subaureis duris subacidis.

119. NIEVASEA.

119. NIEVASEA.

RACIMOS ralos: UVAS grandes oblongas algo rojas duras un poquito ácidas sabrosas.

ACINIS raris magnis oblongis rubellis duris sabacidis sapidis.

Se continuará.

Erratas de los números 535 y 36.

COLUMNA CASTELLANA.

Página 209, línea 3. dice *dulces*, léase *poco dulces*. Pág. 210, lin. 22. dice *trasparentes*; léase *traslucientes*. Id. lin. última dice *iguales*, léase *casi iguales*, Pág. 215, lin. 5. dice *jugosas*, léase *muy jugosas*. Pág. 227, lin. 2. dice: *Hojas pelosas*, añádase ó *casi del todo lampiñas*. Pág. 230, lin. 22. dice *sulcadas*, léase *algo sulcadas*. Pág. 231, lin. 2. dice *aovadas*, léase *aovado-subcónicas*. Pág. 232, lin. 14. añádase al fin *dulces*.

COLUMNA LATINA.

Pág. 210, lin. última dice *aequalibus*, léase *subaequalibus*. Pág. 212, lin. 12. dice *sparsa*, léase *parva*. Pág. 215, lin. 15. dice *Fonesia*, léase *Maculata*. Pág. 224, lin. 10. dice *sapidissimis albis*, léase *albis duris sapidissimis*. Pág. 226, lin. 1. despues de *mediocribus* añádase *vividi-luteis*: ACINIS confertissimis mediocribus. Pág. 227, lin. 2. dice *FOLIA pelosa*, léase *FOLIA pilosa aut subnuda*. Pág. 230, lin. 23. dice *sulcatis*, léase *subsulcatis*. Pág. 231, lin. 2. dice *ovatis*, léase *ovato-subconicis*.